



## VI Encuentro iberoamericano de colectivos escolares y redes de maestros que hacen investigación desde su escuela – Córdoba, Argentina\*

Miguel Duhalde\*\*

P

ara hablar de este VI Encuentro iberoamericano, que se llevó a cabo en el mes de julio del año 2011 en la Provincia de Córdoba, Argentina, es necesario hacer una mirada histórica acerca de los “Encuentros iberoamericanos de colectivos y redes de educadores que hacen investigación desde la escuela” y también analizar sentidos y perspectiva acerca de este proceso de construcción colectiva. Esta mirada histórica que se propone tiene la intención de comprender que un encuentro, del tipo de los iberoamericanos de educadores, tiene que ver con un proceso histórico y un devenir de acciones colectivas, tensiones, discusiones y acuerdos que este colectivo ha podido definir.

Antes de versar acerca de lo que se esperaba para el VI Encuentro iberoamericano, es importante, para nuestra perspectiva, desplegar algunas ideas acerca de este proceso que, por supuesto, es una mirada más entre tantas que se van constituyendo y entretejiendo desde estos espacios de formación docente alternativa.

### ¿Cómo y dónde comienza y se desarrolla esta experiencia colectiva?

Corría el año 1992 y, por ese entonces, un grupo de educadores y educadoras de América Latina y España decidieron

\* Para la escritura de este artículo se ha tenido especialmente en cuenta los aportes e ideas que compartieron algunos miembros de la Red de docentes que hacen investigación educativa (Red DHIE), para la elaboración del libro colectivo *Investigación educativa y trabajo en Red*, publicado por Ediciones Novedades Educativas en el año 2009. Estos miembros de la Red DHIE son: Graciela Álvarez, Myriam Arroyo, Alejandra Diez, Miguel Duhalde, Ana Gerometta, Nilda Juárez, Graciela Mandolini, María Mirta Miloslavich y María A. Sormanni.

\*\* Profesor de Ciencia de la Educación. Magíster Scientiae en Metodología de la investigación científica y Técnica (Universidad Nacional de Entre Ríos). Docente y directivo del Instituto Superior de Profesorado núm. 3, Villa Constitución Sta. Fe. Coordinador de la Red DHIE y miembro del Instituto de Formación Pedagógica y Sindical Rosita Ziperovich – AMSAFE.  
E-mail: miguelduhalde@arnet.com.ar

reunirse en la ciudad de Huelva, para encontrarse y reflexionar sobre ciertos ejes y problemáticas educativas consideradas relevantes para ese contexto. Las discusiones se centraron en el diseño y el desarrollo curricular, en los procesos de transformación de la escuela y en el papel de los maestros en esas transformaciones.

Esta reunión se instituyó como el "I Encuentro iberoamericano" y tuvo lugar en La Rábida, Huelva, España, entre el 29 de junio y el 4 de julio de 1992. A partir de esa primera reunión se acordó seguir realizando este tipo de encuentros y, a partir de esa idea, se desplegó un proceso de sucesivos encuentros que, hasta la fecha, eran cinco en total. El sexto de estos Encuentros iberoamericanos se realizó en el mes de julio del año 2011 en Argentina.

En aquella primera reunión se vincularon el proyecto de "Investigación y renovación escolar" (IRES) de España y dos experiencias latinoamericanas: La Red nacional para la transformación de la educación básica desde la escuela (TEBES) de México y la Red de cualificación de educadores en ejercicio (Red CEE) de Colombia.

Aquel "I Encuentro iberoamericano", además del trabajo propio que tuvo en sí mismo, sentó las bases para dar continuidad a esta posibilidad de "encontrarse" para reflexionar entre educadores y educadoras, a partir de sus trabajos de investigación realizados desde la escuela. Fue así que este encuentro dejó como desafío volver a reunirse, para retomar algunos temas que quedaron planteados, como: 1) "necesidad de vincular teoría y práctica en el marco de un modelo didáctico coherente" (García, 2001); 2) la formación de docentes que relacionen la práctica con procesos de reflexión-investigación en la acción, y 3) la investigación de problemas en el aula como estrategia de enseñanza.

El "II Encuentro iberoamericano" se realizó en Oaxtepec, México, en entre los días 18

y 22 de julio de 1999. En aquel entonces se planteaba el objetivo de potenciar el trabajo y el intercambio de experiencias pedagógicas, como una manera de buscar la integración de redes y colectivos, y contribuir con el desarrollo de la investigación desde la escuela.

Allí se plantean y discuten cuestiones centrales para esta organización naciente, como la idea de *red* como un medio y no como un fin, y la importancia de consolidar el enfoque de los procesos de investigación desde la escuela misma y no sobre ella.

La instancia del II Encuentro también abonó el terreno para avanzar en definiciones colectivas dirigidas a encontrar estrategias para incidir en las políticas educativas; promover una mayor articulación entre la universidad y la escuela; propiciar la organización de grupos, colectivos o redes, en las que participen profesores de distintas áreas, tendientes a consolidar la expresión de los maestros y las maestras desde diversas perspectivas.

Transcurridos tres años, la Universidad Pedagógica Nacional y la Red CEE, de Colombia, organizaron el "III Encuentro iberoamericano". En esa oportunidad, la ciudad de Santa Marta ofició de anfitriona y la experiencia se hizo de los días 21 a 26 de julio del año 2002.

En el mismo se propició la participación abierta para que asistieran educadores y educadoras ávidos/as de reflexionar sobre la investigación desde la escuela y compartir sus diversas experiencias pedagógicas. Asimismo, este encuentro fue escenario para la presentación de la experiencia de la Expedición Pedagógica que se realiza en Colombia, que se define como "una movilización social por la educación", se orienta a la construcción de una mirada distinta acerca del campo educativo, y se caracteriza como un proceso de construcción colectiva de conocimiento y como una experiencia nueva de formación. En su condición de viaje, la Expedición es concebida como un desplazamiento de las rutinas educati-

vas, donde la participación es uno de los ejes centrales y donde se construyen condiciones para la paz, problemática acuciante en el contexto del país organizador.

Esta reedición de la experiencia sirvió para ratificar los propósitos que las redes convocantes fueron acordando en el mismo devenir del proceso colectivo. Dentro de los principales acuerdos estaban el desafío de la construcción conjunta de un horizonte que posicione al/a la maestro/a en el ámbito de la cultura y el ámbito político; la articulación de un proyecto que haga frente a lo que los convocantes denominan "Imperio"; la integración de las redes a través de una Red iberoamericana. También se pensó que la Expedición Pedagógica Iberoamericana podría ser una alternativa que, siguiendo los lineamientos de la Expedición Pedagógica en Colombia, posibilita un movimiento expedicionario por toda América Latina.

De acuerdo con los compromisos asumidos en aquel III Encuentro, en el año 2005, los maestros y las maestras organizados en redes y colectivos se vuelven a convocar, esta vez, en Lajeado, Brasil, y se reúnen entre los días 24 y 29 de julio, con el propósito de recrear el Encuentro iberoamericano en su cuarta presentación.

En esta nueva oportunidad de repensar la organización, los anfitriones propusieron una dinámica de trabajo que favoreció, por un lado, la revisión crítica de los acuerdos colectivos establecidos históricamente por las redes convocantes y, por otro, la reflexión profunda sobre los ejes temáticos sobre los cuales se presentaron los trabajos de investigación.

Asimismo, emergieron propuestas para afianzar la constitución de la Red iberoamericana, en una línea que, básicamente, reconoce la importancia que tiene el hecho de formar redes a partir de acciones pedagógicas que los educadores y las educadoras despliegan

desde sus escuelas y que son recreadas en el marco de tejidos y entretejidos que se realizan desde las bases.

El IV Encuentro también garantizó los espacios y los tiempos para la reunión y los debates entre las redes convocantes, a los efectos de repensar los desafíos y definir los pasos a seguir como organización colectiva. Tanto es así, que la decisión de dónde y cuándo volver a encontrarse surgió de estos debates y discusiones donde, a la hora de establecer acuerdos, primó el interés colectivo por sobre las diferencias particulares. Así, en aquella oportunidad, se acordó que fuera Venezuela, como contexto sociopolítico y pedagógico más propicio y relevante, la encargada de organizar la próxima edición.

Transcurridos otros tres años, entre los días 13 y 20 de julio de 2008, la Red CIRES se constituye en la organizadora del "V Encuentro iberoamericano", dándole al mismo la particularidad de constituirse como una gran expedición pedagógica por el territorio venezolano.

En esta ocasión, más de mil educadores y educadoras se congregaron para compartir e intercambiar la vasta multiplicidad de experiencias pedagógicas y prácticas educativas que desarrollan tomado como herramienta de trabajo la investigación, la innovación, la documentación narrativa y la sistematización, entre las principales. Esto tuvo como condimento la posibilidad de conocer las características del sistema educativo bolivariano, en el mismo territorio donde se llevan a cabo las experiencias.

El V Encuentro tomó así el desafío de andar por los pliegues y los relieves del territorio venezolano y se dio una nueva particularidad, ya que el Estado, a través de diversas instituciones y organismos, puso a disposición sus estructuras y recursos para recibir a los maestros y las maestras de Latinoamérica y España.

Esta reconfiguración expedicionaria del encuentro —que hasta esta edición había mantenido la lógica de una sede centralizada en un mismo lugar y sede para todo su desarrollo— brindó las posibilidades para reconocer las diversas experiencias, de diferente orden y naturaleza, que se desplegaron en los distintos recorridos. Y esta pluralidad habilitó distintos procesos de elaboración de aproximaciones, registros, sistematizaciones y conclusiones. Y también dejó pendientes algunos retos y desafíos para retomar en el mismo devenir de los encuentros.

Tales retos y desafíos se replantearon desde el “día cero” en la organización del “VI Encuentro iberoamericano”, realizado en Argentina en el mes de julio del año 2011.

### **¿Qué características tienen y en qué consisten los Encuentros iberoamericanos?**

En los Encuentros iberoamericanos participan los educadores y las educadoras de Latinoamérica y España, especialmente aquellos que están organizados en redes y colectivos, a los efectos de compartir los saberes y las experiencias de investigación e innovación que estos/as educadores/as llevan a cabo en sus respectivos contextos de trabajo docente. Los mismos se efectúan con una periodicidad trianual, en el país de una de las redes que ofician como convocantes. Todas las redes participan como coorganizadoras de cada Encuentro, aportando propuestas desde la convocatoria a cada uno de los mismos, como en todas las etapas de los respectivos procesos de realización.

En estos encuentros, los maestros y las maestras participantes se posicionan en un lugar protagónico, distinto al de simples consumidores de producciones hechas por otros investigadores o expertos. En la dinámica interna se generan flujos de intercambio y se promueve un diálogo de saberes acerca de los conocimientos que producen y ponen en jue-

go los maestros y las maestras en la vida cotidiana de las instituciones educativas. También se reflexiona y debate sobre los diversos modos de organización de los y las docentes, entre los que se encuentran: colectivos, anillos, grupos de estudio, nodos, redes y demás formas de trabajo y vinculación que los sujetos sociales despliegan en las escuelas.

La dinámica que se define en estos espacios persigue el propósito de promover la participación activa de los/as educadores/as a partir de sus producciones y se trata enfáticamente de romper con las formas verticalistas que subyacen en los congresos que, habitualmente, hacen las academias alejadas de las realidades socioeducativas. Con los dispositivos del encuentro se intenta superar aquellas lógicas que enfrentan y separan a los/as disertantes con el resto de los asistentes. Por el contrario, en los Encuentros iberoamericanos de redes y colectivos, se sostiene la modalidad de trabajo que ubica a todos/as los/as participantes como ponentes y asistentes en un mismo proceso dialéctico de permanente ida y vuelta entre la habilitación de la palabra y la escucha. Tal proceso deviene en la producción de síntesis colectivas acerca de los diversos planteos presentados.

Los Encuentros iberoamericanos cuentan con un formato organizativo desde el que se convoca a la presentación de trabajos de investigación e innovación educativa según los distintos *ejes temáticos* que se han venido definiendo históricamente y que en la actualidad se disponen de la siguiente manera:

*Experiencias curriculares* (referidas a los procesos de enseñanza y de aprendizaje, evaluación, metodología y estrategias didácticas, saberes y contenidos disciplinares e interdisciplinares, recursos tecnológicos y experiencias educativas alternativas, entre otros); *Formación docente* (comprende la formación inicial y continua, los grupos de estudio y organizaciones no tradi-

cionales, los colectivos de profesores y profesoras, las vivencias de autoformación y los procesos de investigación educativa en su relación con la formación); *Cultura y política educativa* (referida a las reformas educativas, condiciones de trabajo docente, organización sindical de los educadores y las educadoras, orientación escolar, cultura institucional, relaciones de poder y conflicto) (Duhalde, 2008: 72).

Tomando como punto de partida estas líneas temáticas, se despliega el intercambio entre pares y, desde el mismo, se constituye un terreno fértil en el que emergen los debates, las preguntas, los planteos, las diferencias y los acuerdos que invitan a recuperar los saberes de los educadores y las educadoras para la construcción de propuestas para la transformación educativa.

La *pedagogía de la pregunta* encuentra aquí un espacio donde recrearse y esos interrogantes son el punto de partida que promueve la reflexión colectiva, fomenta el descubrimiento y favorece el trabajo conjunto, colaborativo y cooperativo. La organización en ejes temáticos, a la vez, es pensada a partir de nudos problemáticos y no de soluciones acabadas.

Paralelamente a estas preguntas acerca de los nudos problemáticos convocantes en cada encuentro, también se plantean interrogantes generales, de acuerdo con las condiciones de cada contexto y entendiendo la realidad educativa como un todo complejo y sobredeterminado. En tal sentido, se invita a reflexionar, entre otras cosas, acerca de:

[...] ¿cómo se producen y circulan los saberes en la escuela? ¿Qué tipos de relaciones constituyen la cultura escolar? ¿Qué formas de organización pedagógica y de formación de maestros y maestras surgen en la actualidad? ¿Cómo se trabaja con el lenguaje y la comunicación en la escuela? (Duhalde, 2008: 73).

Es decir que, además de trabajar las preguntas específicas del eje, se propone mirar las diferencias y las sintonías entre regiones y países, indagar particularmente por la relación entre escuela e identidades culturales, y delinear aquellos planteos de política educativa que se derivan de los análisis realizados.

Asimismo, la modalidad de la *lectura entre pares*, propia y características de estos encuentros, constituye una propuesta de organización alternativa, ya que los trabajos presentados como ponencias en los encuentros no son evaluadas por un comité constituido a tal efecto, sino que las valoraciones y los aportes son realizados por otros compañeros y compañeras participantes. Así, cada colectivo o persona que presenta una ponencia se convierte, al mismo tiempo, en lector/a de otra, abriéndose a la discusión de sus propios decires y haceres pedagógicos, y dando cabida a la palabra de un par o grupo de pares en relación con sus propios escritos. Los criterios para dicha lectura se establecen cuando se lleva a cabo la fase organizativa para cada encuentro. La finalidad de un ejercicio de estas características se vincula con la intención de favorecer la comunicabilidad del trabajo, aceptando las sugerencias que, quien asume el rol de lector/a, realiza. De este modo, un texto se ve cualificado con las contribuciones de otros, avanzando hacia formas complejas de construcción conjunta de saberes.

Con el transcurrir del tiempo y a lo largo de los cinco encuentros realizados, han logrado construirse propósitos y fundamentos básicos, entre los que se encuentran:

1. Entender el trabajo docente como estructura y condición para la producción de conocimientos y reconocer a los/as maestros/as y los/as profesores/as como sujetos protagónicos en dicho proceso de producción; 2) Considerar a los modelos de investigación educativa como herramientas adecua-

das para la producción de conocimiento desde las escuelas. En articulación con diversos modos de intervención en la realidad, tales como la sistematización, las innovaciones educativas, las expediciones pedagógicas, la documentación narrativa, entre otras; 3) Sostener al trabajo en red como forma alternativa para la formación docente entre pares, y como un sistema democrático para la toma de decisiones, basándose en los principios de horizontalidad, solidaridad, igualdad e inclusión; 4) Promover el debate y la reflexión colectiva para construir posicionamientos y propuestas pedagógicas, con la intencionalidad de incidir en las definiciones de las políticas públicas para la educación; 5) Articular con otras redes, experiencias y propuestas que promueven líneas coincidentes, a nivel regional, latinoamericano y mundial y que resultan ser coherentes con los fundamentos generales definidos por este colectivo (Colectivo argentino de educadores/as que hacen investigación desde la escuela, 2009: 57).

### **Etapa actual y desafíos de los Encuentros y la Red iberoamericana de educadores que hacen investigación desde la escuela**

En la etapa actual de la trayectoria de los encuentros es necesario reflexionar, por un lado, sobre los diversos condicionantes sociopolíticos que enmarcan el encuentro de colectivos y redes de maestros y maestras; por otro, revisar los acuerdos y los compromisos que se fueron suscribiendo en el marco de las posibilidades para afianzar la constitución de una red de redes.

Con respecto al primer aspecto, sabemos que los Encuentros iberoamericanos han sido y

son escenarios político-pedagógicos alternativos que, fundamentalmente, se constituyen en “punto de reunión” y en “piedra de toque” a partir del cual se potencian y despliegan diversas acciones que llevan adelante los maestros y las maestras, como sujetos políticos, para actuar e incidir en las dinámicas sociales, culturales y educativas de sus entornos.

En el devenir de los mismos, se observan distintos diagnósticos que muestran, de manera clara y contundente, la forma en que se han ido construyendo, desde las bases, modos de intervención en la realidad, para transformarla. Modos que los educadores y las educadoras pudieron elaborar partiendo del análisis crítico realizado desde las escuelas y tomando a la investigación, la innovación, la documentación narrativa y otros modos de producir conocimientos, como herramientas de trabajo. Tales acciones buscan socavar las consecuencias de la imposición de políticas neoliberales aplicadas salvajemente en todos los países de la región a partir de los años noventa del siglo xx. No obstante, queda el desafío de seguir articulando estas acciones para que puedan ser leídas y reconocidas como un conjunto organizado, complejo y diverso que, aun así, tienen la potencialidad de poder acordar cuestiones básicas en el campo de la educación.

Hoy tenemos que en muchos de los países de América Latina se están produciendo cambios importantes, especialmente en lo que tiene que ver con la necesidad de dejar atrás los contextos signados por las políticas educativas neoliberales de los años noventa, y avanzar hacia otros contextos, donde la educación comienza a definirse como derecho, más que como servicio o mercancía. Y en estos nuevos escenarios, donde queda mucho por transformar en los ámbitos social y educativo, la red de redes tiene latente aún el desafío de poder incidir consistentemente en la definición de las políticas públicas de los países donde estos movimientos se despliegan.

En el otro aspecto del análisis que se propone, se observa que es claro que en cada uno de los encuentros se han logrado afianzar ciertos objetivos básicos, como establecer mayores y mejores vínculos entre pares; reconocer al/a la maestro/a como productor/a de saberes; definir el trabajo en red como un escenario que potencia al/a la maestro/a en distintos ámbitos; producir conocimientos y propuestas alternativas acerca de las problemáticas y los temas investigados. Sin embargo, aún hoy existen cuestiones que se presentan como desafíos pendientes:

Llama la atención que ninguno de los documentos revisados posee un apartado que reseñe los acuerdos o compromisos concertados tras la culminación de los encuentros, lo cual tampoco significa que entre encuentro y encuentro no se hayan recogido temáticas o lineamientos (Red CEE, 2008: 1).<sup>1</sup>

Así, la consolidación de una Red iberoamericana sigue siendo un reto, porque, después de todo el camino andado, son muy limitadas las acciones que permiten afirmar que hoy en día los maestros y las maestras de la región están insertos/as en la dinámica de una red de estas características y alcances. Es necesario aclarar que el problema no se encuentra vinculado a la ausencia de ideas, porque las ha habido y muy buenas (desde el simple intercambio de experiencias y maestros/as pertenecientes a colectivos o redes, pasando por la construcción de una plataforma comunicativa, hasta la puesta en marcha de la Expedición Pedagógica Iberoamericana). El problema radica en la falta de un trabajo conjunto, ordenado y sistemático que permita que las propuestas planteadas y concertadas en

los encuentros pasados se traduzcan en acciones concretas y permanentes.

A pesar de los diversos esfuerzos llevados a cabo hasta el momento, la fluidez de la comunicación al interior de la Red iberoamericana sigue siendo un desafío y una meta para alcanzar. Por ello, el sistema de comunicación vuelve a presentarse como un tema primordial a discutir en el marco de los nuevos espacios que se construyan, proyectando estrategias que involucren e impliquen a cada uno de los ámbitos territoriales —local, regional, nacional e internacional—, partiendo por considerar las realidades que viven los maestros y las maestras en sus entornos.

En este proceso, la apropiación crítica de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación han sido claves. Sin embargo, esto no garantiza por sí solo, ni un diálogo profundo, ni la interacción horizontal. Lo fundamental, entonces, es propiciar nuevas dinámicas de trabajo en red, en las que los maestros y las maestras se vinculen y relacionen a partir de propuestas que contribuyan con la democratización de los procesos de construcción colectiva de conocimientos.

De todos modos hay, por supuesto, una importante valoración de los Encuentros por las distintas redes y organizaciones participantes, y es explícito el reconocimiento de los avances realizados en pos de la construcción de una cultura compartida que contribuye, sin duda, a la transformación de la educación desde la escuela. A su vez, en el escenario actual, cada red nacional y cada colectivo tienen por delante la concreción de algunos de los compromisos que se han ido renovando en cada Encuentro y la necesidad de seguir proponiéndose algunos desafíos.

1 Para la elaboración de este punto, se recuperó gran parte del documento elaborado por la Red CEE (2008), especialmente en lo referido a la descripción de los cuatro encuentros realizados a la fecha de redacción de dicho documento. Estos aportes fueron resignificados desde la Red DHIE (Argentina), desde la cual también se agregó una caracterización de lo acontecido en el “V Encuentro iberoamericano”, llevado a cabo en el año 2008 en Venezuela.

En el caso de Argentina, ese compromiso fue quizá más desafiante, ya que se eligió como país sede del “VI Encuentro iberoamericano” y, por lo tanto, un espacio para seguir recreando estos desafíos, dentro de los cuales están:

- Poder fijar propósitos para los Encuentros que vayan más allá de la mirada nacional (propias del país organizador en cada oportunidad), para avanzar en propuestas de intervención e incidencia en las políticas educativas en los ámbitos latinoamericano e internacional.
- Participar con un protagonismo creciente en la resignificación y la consolidación del Movimiento Pedagógico Latinoamericano.
- Construir propuestas de trabajo y articulación entre pares que permitan superar el plano del simple intercambio de experiencias, para potenciar procesos complejos de sistematización y trabajo intelectual, fomentando la reflexión metacognitiva de las propias prácticas.
- Repensar la transformación de la educación desde un accionar investigativo, recuperando, además, las perspectivas de la documentación narrativa y la “mochila expedicionaria”<sup>2</sup> como herramientas para la producción de saberes desde la escuela.
- Potenciar procesos de formación y autoformación en cuestiones que tengan que ver con: nuevos modos de organización en red y colectivos; democratización del conocimiento y de los procesos de toma de decisiones en las instituciones y los sistemas educativos nacionales; investigación e innovación desde la escuela como modos de aprendizaje y de construcción de conocimientos.

- Generar instancias de discusión y debate acerca de la identidad del trabajo docente y las condiciones laborales, en el marco de la defensa de la educación pública y los derechos de los/as trabajadores/as de la educación.

### **El escenario del VI Encuentro iberoamericano<sup>3</sup>**

Los que constituimos el Colectivo argentino de educadores y educadoras, pensamos que los escenarios, los espacios y los territorios, además de ser coordinadas geográficas, son contextos sociopolíticos. Y en este sentido, estamos tomando conciencia de que cada uno/a de nosotros/as trazamos diferentes recorridos, iniciados desde diversos lugares geopolíticamente circunscriptos, en lo que hoy conocemos con los nombres de Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Cuba, España, México, Perú, Venezuela y Uruguay. Todos y todas viajando con una mochila distinta y con el propósito de confluir en Huerta Grande, una localidad serrana de la Provincia de Córdoba.

Acerca de este punto de confluencia, compartiremos a continuación un relato construido desde una visión propia, que tiene que ver con la recuperación de la memoria histórica, a partir de la cual nos interesa caracterizar este territorio en el que nos encontramos: Huerta Grande. Lo planteamos así porque, como Colectivo argentino de educadores y educadoras, creemos que es importante hacer explícitos nuestros supuestos sobre el sentido histórico que le damos al territorio, sin quedar en una mera descripción paisajística de la tierra en la que nos hospedamos. Igualmente,

2 Mochila o *kigra*, es un conjunto de materiales didácticos, una caja de herramientas que llevan los participantes de las expediciones pedagógicas, y consiste en unas coordinadas conceptuales básicas de orden teórico y metodológico para disponerse a mirar la realidad en el transcurso de la misma expedición por el territorio.

3 Para este punto se tomaron fragmentos textuales del documento elaborado por la comisión organizadora del VI Encuentro iberoamericano y que fuera enviado a los inscriptos a modo de bienvenida.

estamos convencidos de que pueden coexistir diversas construcciones históricas de esta realidad que, no necesariamente, coinciden con nuestras apreciaciones. Sin embargo, nos parece importante compartir, al menos, lo que estamos pensando desde nuestro punto de partida para el Encuentro.

A Córdoba se la conoce como la provincia mediterránea de la Argentina, que está ubicada en el centro del país y tiene bellos paisajes, que dejan maravillados a propios y extraños. Pero, también, por ser un lugar que nos impacta por su historia de lucha obrera y estudiantil.

Por recuperar algunos de los hitos fundamentales que consideramos importantes para mantener vivos en la memoria colectiva, deseamos remarcar, intencionalmente, tres de ellos: la Reforma Universitaria, el Cordobazo y la creación de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina. Todos ellos acontecidos en esta Córdoba de la que les queremos hablar...

A principios del siglo xx, más precisamente en el año 1918, en Córdoba se gestó la Reforma Universitaria. Por ese entonces, la juventud argentina de Córdoba dio a conocer su *Manifiesto liminar* a los hombres libres de Sudamérica, en el que se realizó una crítica de raíz a las universidades. En ese manifiesto, los jóvenes cuestionaron que estas casas de altos estudios

[...] habían llegado a ser así fiel reflejo de las sociedades decadentes que se empeñaban en ofrecer el triste espectáculo de una inmovilidad senil [...] y que la ciencia frente a estas casas mudas y cerradas, pasaba silenciosa o entraba mutilada y grotesca al servicio burocrático (Ciria y Sanguinetti, 1983: 49).

Además, estos jóvenes exigieron cambios esenciales sobre las concepciones de enseñanza y

el sistema universitario imperantes en la época. Este movimiento de reforma universitaria de 1918, que rápidamente se hizo eco por toda América Latina, se convirtió en un símbolo de rebelión y de ruptura con respecto a las tradiciones educativas represivas y autoritarias, que no sólo queremos recordar, sino vivificar en cada uno de nuestros Encuentros.

En este *Manifiesto* se reclama

[...] un gobierno estrictamente democrático y se sostiene que el *demos* universitario, la soberanía, el derecho a darse el gobierno propio radica principalmente en los estudiantes (Ciria y Sanguinetti, 1983: 50).

Y también se plantea que la autoridad no se ejercita mandando, sino "sugiriendo y amando: *enseñando*".

Con la intención de recrear esos principios, es que los invitamos a caminar juntos por estas tierras, en las que aquel movimiento estudiantil de 1918 inauguró nuevas líneas de lucha que significaban el desafío de realizar los cambios, partiendo del profundo y pleno conocimiento de la realidad americana. También invitarlos a vociferar, como por entonces, que estamos hartos de los tiranos que creen que la educación es sólo para una pequeña minoría. Y a modo de homenaje, desde el Colectivo argentino de educadores y educadoras, no sólo queremos reconocer, sino también hacer nuestra, la proclama de aquel entonces:

La juventud universitaria de Córdoba [y hoy nosotros también], saluda a los compañeros de América toda y les incita a colaborar en la obra de libertad que inicia (Ciria y Sanguinetti, 1983: 54).

En el mismo siglo xx, y en la misma Provincia de Córdoba, a fines de la década del sesenta existía una importante vinculación entre los estudiantes y los obreros organizados en sin-

dicatos, quienes, cansados de la explotación patronal, en mayo de 1969 convocaron a un paro y movilización que, poco a poco, fue ganando la ciudad, hasta ser controlada por los manifestantes, quienes mantuvieron su ocupación casi por un día completo. Este hecho es lo que se conoció luego como “El Cordobazo”. Durante esos sucesos se incendiaron y atacaron las principales empresas multinacionales radicadas en Córdoba e, inmediatamente, vino una brutal represión, que dejó como saldo veinte manifestantes muertos y cientos de detenidos, dentro de los cuales se encontraba Agustín Tosco, dirigente de la rama del sindicalismo antiburocrático y referente del gremialismo combativo. Acerca de él, hace pocos días, nuestro apreciado historiador Osvaldo Bayer escribía:

[...] ejemplo de lucha por la dignidad, quien sufrió cárceles, persecuciones, amenazas y nunca retrocedió, quien fue un ejemplo de honradez y sencillez [...] Su protagonismo en el Cordobazo ya lo dice todo, cuando un pueblo se levantó contra una despreciable dictadura militar [...] Lo recordamos siempre al frente —en primera fila, dando la cara— en las largas marchas por las calles de la protesta, vestido humildemente con su “overol” de mecánico (2011: 12).

También queremos recuperar el pensamiento de A. Tosco a la hora de pensar en los frutos que podremos obtener en estos espacios del Encuentro iberoamericano y la rapidez con que a veces pretendemos que esto suceda:

Nuestra experiencia nos ha enseñado que, sobre todas las cosas, debemos ser pacientes, perseverantes y decididos. A veces, pasan meses sin que nada aparente suceda. Pero si se trabaja con ejercicio de estas tres cualidades, la tarea siempre ha de fructificar, en una semana, en un mes, en un

año. Nada debe desalentarnos. Nada debe dividirnos. Nada debe desesperarnos (Bayer, 2011: 12).

En el año 1973, en esa misma Córdoba, y más precisamente en la localidad en la que nos encontramos físicamente a partir del 17 de julio de 2011, Huerta Grande, se llevó a cabo el primero de los congresos para la constitución formal de la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA). Aquí tuvo lugar el nacimiento de una confederación de sindicatos docentes que, a pesar de contar con un escenario caracterizado por la coexistencia de organizaciones con desarrollos desiguales y notorias diferencias, igualmente pudo conseguir la unidad, tan necesaria por ese entonces.

Una unidad en la que no sólo se definió el tipo de organización sindical de los educadores y las educadoras, y la modalidad de articulación con estructura orgánica del movimiento obrero, sino también la conceptualización sobre la identidad del docente, que quedaba plasmada en el propio nombre de la entidad: “Confederación de *Trabajadores* de la Educación”.

En esta Córdoba, que describimos desde una perspectiva particular, nos encontramos para seguir entretejiendo historias en las que los educadores y las educadoras organizados en colectivos y redes puedan sentirse protagonistas de un movimiento pedagógico que está en marcha.

Es la figura del *Encuentro* la que nos invita a pensar conjuntamente, sin perder de vista el camino andado, sin ser tímidos a la hora de imaginar horizontes móviles, donde todos y todas podamos vivir con dignidad.

## Referencias biblio y cibergráficas

Bayer, Osvaldo, 2011, “El mejor de todos”, *Diario Página 12*, Buenos Aires, 15 de enero 2011, contratapa.

Ciria, Alberto y Horacio Sanguinetti, 1983, *La Reforma Universitaria/1*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina S. A.

Colectivo argentino de educadores/as que hacen investigación desde la escuela, 2009, *Investigación educativa y trabajo en red*, Buenos Aires, Ediciones Novedades Educativas.

Duhalde, Miguel, 2008, "Red Iberoamericana de educadores y colectivos escolares. Investigación desde la escuela, una alternativa de traba-

jo", *Revista Novedades Educativas*, Buenos Aires, núm. 209.

García, Eduardo, 2001, "La búsqueda de un modelo alternativo para la intervención y el cambio educativo: informe del I Encuentro Iberoamericano", en: *Redes de maestros (una alternativa para la transformación escolar)*, Sevilla, Díada Editorial.

Red CEE, 2008, "Los retos de los maestros frente al V Encuentro Iberoamericano", Documento de circulación, Colombia.

---

## Referencia

Duhalde, Miguel, "IV Encuentro iberoamericano de colectivos escolares y redes de maestros que hacen investigación desde su escuela – Córdoba, Argentina", *Revista Educación y Pedagogía*, Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Educación, vol. 23, núm. 61, septiembre-diciembre, 2011, pp. 219-229.

Original recibido: abril de 2011

Aceptado: mayo de 2011

Se autoriza la reproducción del artículo citando la fuente y los créditos de los autores.

---